

USOCV

UNIÓN SINDICAL OBRERA COMUNITAT VALENCIANA

28 de abril

**Día Mundial de la
Seguridad y Salud en el
Trabajo**

CAMBIO CLIMÁTICO, RIESGO LABORAL

Síguenos en redes
y en www.usocv.org

28 de abril

Día Mundial de la
Seguridad y Salud en el
Trabajo

CAMBIO CLIMÁTICO, RIESGO LABORAL

USOCV
UNIÓN SINDICAL OBRERA COMUNITAT VALENCIANA

Un año más recordamos este **28 de abril, Día Internacional de la Seguridad y la Salud en el Trabajo**, a los trabajadores y trabajadoras que han fallecido o lesionado en el trabajo o en el camino de ida o vuelta. Sin olvidar a quienes enferman y tienen que padecer, además de su dolencia, el sufrimiento de tener que pelear, hasta las últimas consecuencias, el reconocimiento del origen laboral de su mal.

Desde **USO** queremos tener muy en cuenta a los familiares de las víctimas de accidentes laborales que, además de sufrir la pérdida de un ser querido, tienen que esperar más de cinco años, en algunos casos incluso diez, a que llegue una sentencia debido a la lentitud en investigaciones o procesos judiciales. Pedimos para ellos justicia y reparación.

Tenemos que lamentar la muerte de 735 personas por accidente laboral en 2025. De ellas, 584 murieron en su jornada laboral y 151, en desplazamientos al trabajo. Son cifras inasumibles que evidencian el fracaso del sistema de prevención y la falta de prioridad real de la salud de las personas trabajadoras.

A esta situación se suma el problema estructural de la infradeclaración de enfermedades profesionales. España continúa muy por debajo de los niveles de reconocimiento de otros países europeos, ocultando miles de patologías derivadas del trabajo. Esta invisibilización agrava el problema y dificulta su prevención, en un contexto marcado por la precariedad, el envejecimiento de la población trabajadora, la cronificación de los trastornos musculoesqueléticos y el aumento de los riesgos psicosociales.

Pero, además, enfrentamos un desafío creciente: el cambio climático como riesgo laboral de primer orden. Ya no se trata de una amenaza futura, sino de una realidad presente que está transformando las condiciones de trabajo. El aumento de temperaturas, las olas de calor, la contaminación del aire, los incendios, las inundaciones y otros fenómenos extremos están incrementando la siniestralidad, agravando enfermedades y poniendo en riesgo la vida de millones de personas trabajadoras.

Según la última encuesta de la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo (2025), una parte significativa de la población trabajadora ya percibe el impacto de los riesgos medioambientales sobre su seguridad y salud. Esta percepción responde a una realidad: cada vez más sectores (desde la construcción y la agricultura hasta los servicios y el trabajo en interiores mal acondicionados) están expuestos a condiciones climáticas adversas.

La Organización Internacional del Trabajo, en su informe “Protección social universal para la acción climática y una transición justa (2024-2026)”, alerta de que el calor extremo provoca miles de muertes laborales y millones de lesiones cada año en todo el mundo. El cambio climático actúa además como un multiplicador de desigualdades, afectando especialmente a quienes desempeñan trabajos más precarios, expuestos o con menor capacidad de protección.

Sin embargo, la respuesta es insuficiente. Denunciamos la falta de adaptación de muchas empresas, la inacción ante situaciones de riesgo extremo y el miedo de las personas trabajadoras a ejercer sus derechos y exigimos que se incluya en el TREBEP el “permiso climático” al que no tienen derecho los empleados públicos. La salud no puede seguir subordinada a la productividad ni a los costes empresariales.

Este año es crucial para la prevención en nuestro país. El Gobierno ha declarado el año 2026 como “Año de la seguridad y salud en el trabajo” y se está avanzando en la nueva Ley de Prevención de Riesgos Laborales. Desde **USO** hemos presentado nuestras enmiendas y propuestas como, por ejemplo, introducir la perspectiva de género y edad en la prevención; reforzar el tratamiento normativo de los riesgos psicosociales; la necesidad de revisar la organización preventiva evitando la externalización y precariedad de los profesionales, o incorporar de forma expresa los riesgos climáticos y ambientales.

Desde **USO** creemos que esta declaración es necesaria pero insuficiente, denunciamos que la salud y la seguridad de las personas trabajadoras no es una prioridad ni gubernamental, ni mediática, ni social. Tampoco las muertes en el trabajo forman parte del debate parlamentario y ni son materia objeto de inversión relevante en las partidas presupuestarias.

Además de todo lo anterior, se está produciendo una ofensiva constante con el discurso empresarial y mediático que acusa a las personas trabajadoras de un “absentismo desbocado”. Estos mensajes mezclan de forma interesada ausencias justificadas y derechos laborales con el concepto de absentismo, trasladando la idea de que los trabajadores y trabajadoras “no quieren ir a trabajar” o “se escaquean cada vez que pueden” y ponen en duda no solo la honradez de la clase trabajadora, sino la de los profesionales del sistema público de salud. Un gran caldo de cultivo para proponer, en breve, otra vuelta de tuerca en despojar de funciones a la Seguridad Social y dar más poder a las Mutuas.

Por ello, desde **USO** pedimos la creación de un Observatorio de Estudio y Análisis del Absentismo Laboral a nivel nacional para definir qué es, consensuar criterios para su medición y donde empresas y organizaciones sindicales, con el apoyo de las instituciones públicas, podamos abordar soluciones conjuntas poniendo el foco en la salud de los trabajadores y trabajadoras.

Reivindicamos un modelo en el que la vida y la salud estén en el centro. Las muertes en el trabajo se pueden evitar si se asume la seguridad y la vida de los trabajadores como un objetivo prioritario.

Porque trabajar no puede costarnos la salud ni la vida.

Síguenos en:



¡Ni una muerte más en el trabajo!



www.usocv.org

28 d'abril

Dia Mundial de la
Seguretat i Salut en el
Treball

CANVI CLIMÀTIC, RISC LABORAL

USOCV
UNIÓN SINDICAL OBRERA COMUNIDAD VALENCIANA

Un any més recordem aquest 28 d'abril, Dia Internacional de la Seguretat i la Salut en el Treball, els treballadors i treballadores que han mort o s'han lesionat a la feina o al camí d'anada o tornada. Sense oblidar els qui es posen malalts i han de patir, a més de la seva malaltia, el patiment d'haver de lluitar, fins a les últimes conseqüències, el reconeixement de l'origen laboral del seu mal.

Des de la **USO** volem tenir molt en compte els familiars de les víctimes d'accidents laborals que, a més de patir la pèrdua d'un ésser estimat, han d'esperar més de cinc anys, en alguns casos fins i tot deu, a què arribi una sentència a causa de la lentitud en investigacions o processos judicials. Demanem per a ells justícia i reparació.

Hem de lamentar la mort de 735 persones per accident laboral el 2025. 584 van morir en la jornada laboral i 151, en desplaçaments a la feina. Són xifres inassumibles que evidencien el fracàs del sistema de prevenció i la falta de prioritat real de la salut de les persones treballadores.

A aquesta situació s'hi afegeix el problema estructural de la infradeclaració de malalties professionals. Espanya continua molt per sota dels nivells de reconeixement d'altres països europeus, i amaga milers de patologies derivades del treball. Aquesta invisibilització agreuja el problema i en dificulta la prevenció, en un context marcat per la precarietat, l'envelliment de la població treballadora, la cronificació dels trastorns musculoesquelètics i l'augment dels riscos psicosocials.

Però, a més, enfrontem un repte creixent: el canvi climàtic com a risc laboral de primer ordre. Ja no és una amenaça futura, sinó una realitat present que està transformant les condicions de treball. L'augment de temperatures, les onades de calor, la contaminació de l'aire, els incendis, les inundacions i altres fenòmens extrems estan incrementant la sinistralitat, agreujant malalties i posant en risc la vida de milions de persones treballadores.

Segons l'última enquesta de l'Agència Europea per a la Seguretat i la Salut a la Feina (2025), una part significativa de la població treballadora ja percep l'impacte dels riscos mediambientals sobre la seva seguretat i salut. Aquesta percepció respon a una realitat: cada cop més sectors (des de la construcció i l'agricultura fins als serveis i el treball en interiors mal condicionats) estan exposats a condicions climàtiques adverses.

L'Organització Internacional del Treball, al seu informe "Protecció social universal per a l'acció climàtica i una transició justa (2024-2026)", alerta que la calor extrema provoca milers de morts laborals i milions de lesions cada any a tot el món. El canvi climàtic actua a més com un multiplicador de desigualtats, afectant especialment els que exerceixen treballs més precaris, exposats o amb menor capacitat de protecció.

Tot i això, la resposta és insuficient. Denunciem la falta d'adaptació de moltes empreses, la inacció davant de situacions de risc extrem i la por de les persones treballadores a exercir els seus drets i exigim que s'inclouï al TREBEP el "permís climàtic" a què no tenen dret els empleats públics. La salut no pot continuar subordinada a la productivitat ni als costos empresarials.

Aquest any és crucial per a la prevenció al nostre país. El Govern ha declarat l'any 2026 com a "Any de la seguretat i salut a la feina" i s'està avançant en la nova Llei de Prevenció de Riscos Laborals. Des de la **USO** hem presentat les nostres esmenes i propostes, com ara introduir la perspectiva de gènere i edat en la prevenció; reforçar el tractament normatiu dels riscos psicosocials; la necessitat de revisar l'organització preventiva evitant l'externalització i la precarietat dels professionals, o incorporar de forma expressa els riscos climàtics i ambientals.

Des de la **USO** creiem que aquesta declaració és necessària, però insuficient i denunciem que la salut i la seguretat de les persones treballadores no és una prioritat ni governamental, ni mediàtica, ni social. Tampoc les morts a la feina formen part del debat parlamentari i ni són matèria objecte d'inversió rellevant a les partides pressupostàries.

A més de tot això, s'està produint una ofensiva constant amb el discurs empresarial i mediàtic que acusa les persones treballadores d'un "absentisme desbocat". Aquests missatges barregen de forma interessada absències justificades i drets laborals amb el concepte d'absentisme, traslladant la idea que els treballadors i les treballadores "no volen anar a treballar" o "s'escaquegen cada vegada que poden" i posen en dubte no només l'honoradesa de la classe treballadora, sinó la dels professionals del sistema públic de salut. Un gran brou de cultiu per proposar, ben aviat, un altre gir per desposseir de funcions la Seguretat Social i donar més poder a les Mútues.

Per això, des de la **USO** demanem la creació d'un Observatori d'Estudi i Anàlisi de l'Absentisme Laboral a escala nacional per definir què és, consensuar criteris per mesurar-los i on empreses i organitzacions sindicals, amb el suport de les institucions públiques, puguem abordar solucions conjuntes posant el focus en la salut dels treballadors i treballadores.

Reivindiquem un model en què la vida i la salut estiguin al centre. Les morts a la feina es poden evitar si s'assumeix la seguretat i la vida dels treballadors com un objectiu prioritari.

Perquè treballar no ens pot costar la salut ni la vida.

Ni una mort més a la feina!

Síguenos en:



www.usocv.org